
LAS HISTORIAS DE LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA: UN CAMPO EMERGENTE EN LAS AGENDAS DE LA INVESTIGACIÓN Y DE LA FORMACIÓN DE PROFESORES



UBA
Universidad de Buenos Aires



GUSTAVO BOMBINI
Doctor en Letras
Universidad de Buenos Aires
gbombini@gmail.com

Recibido: 10/12/2016

Aceptado: 25/04/2017

Resumen

El campo de la historia de las disciplinas escolares, referenciado dentro del campo de los estudios históricos acerca del currículum ha venido demostrando en las últimas décadas la potencia y creatividad de una línea de investigación en expansión y que reconoce particularidades interesantes respecto de cada campo disciplinario que aborde. En el caso de la enseñanza de la literatura, no son muchos los estudios que aborden este campo desde la perspectiva histórica que supone desafíos teóricos y metodológicos en torno a un objeto que se construye interdisciplinariamente en el cruce entre los estudios literarios y los estudios en historia de la educación.

Palabras clave: enseñanza de la literatura, investigación, formación de profesores

THE STORIES OF LITERATURE TEACHING: AN EMERGING FIELD IN RESEARCH AND TEACHER TRAINING AGENDAS

Abstract

The historical field of the school disciplines, referenced within the historical studies about the curriculum, has been proving in the last decades the power and creativity of an expanding research line which recognizes interesting particularities with respect to each disciplinary field it approaches. In the case of the teaching of literature, there are not many studies addressing this field from the historical perspective that involves theoretical and methodological challenges around an object that is constructed interdisciplinarily at the intersection between the literary studies and the studies on history of education.

Keywords: literature teaching, research, teacher training



ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 11 N° 20. Enero– Junio 2017/ pp.29-37

ISSN-e 2443-4442 , ISSN-p 1856-9153

Las historias de la enseñanza de la literatura: un campo emergente en las agendas...

Gustavo Bombini

El campo de la didáctica de la literatura se ha venido constituyendo en las últimas décadas como un campo de formación, de enseñanza y de investigación (Bombini y Cuesta, 2005 y López Valero y Encabo Fernández, 2002). Su desarrollo está en sintonía con el surgimiento y evolución de los campos de las didácticas específicas (Bombini, 2001) y, entre ellas, la didáctica de la lengua; campo asociado pero con un desarrollo paralelo también específico sobre el que no nos ocuparemos en este escrito (Camps, 1998, Bronckardt, 1996). Este desarrollo va configurando una agenda nueva y cada vez más compleja en la que se van sumando temas diversos en la mayoría de los casos referidos a las urgencias y requerimientos de la propia práctica de enseñanza. No es que estemos aquí considerando a la didáctica como una disciplina instrumental que responda a los requerimientos de una lógica “problema-solución” sino que se trata de un campo reflexivo y autorreflexivo acerca de la práctica de enseñar.

Dentro de esa reflexividad se encuentra la posibilidad de regresar sobre su propia historicidad en tanto las disciplinas escolares suponen, desde el punto de vista de su definición curricular y desde sus estrategias didácticas, una construcción histórico-social que va reconociendo transformaciones en la diversidad de contextos socio-culturales en los que se va produciendo.

De este modo los estudios históricos sobre las disciplinas escolares y en particular sobre la discipli-

na escolar “literatura” inician un campo de investigación novedoso, susceptible de varios encuadres teóricos, acaso inscribibles en un necesario entrecruzamiento interdisciplinario.

Junto con la constitución del campo de las didácticas específicas se produce dentro del campo de la historia de la educación y más específicamente dentro de la historia del curriculum, el desarrollo de lo que se ha dado en llamar la “historia de las disciplinas escolares” o “sociogénesis de las disciplinas escolares” desde provienen categorías y reflexiones que enriquecen el desarrollo específico de la didáctica de la literatura.

Bibliografía clave en este terreno son los trabajos del historiador del currículum inglés, Ivor Goodson, profesor en las Universidades de Brighton (Reino Unido) y de Ontario (Canadá) quien, en textos como *Historia del currículum. La construcción social de las disciplinas escolares*, *El cambio en el currículum* o *Historias de vida del profesorado*, demuestra la productividad de estudiar la historia de las disciplinas escolares a fin de reconstruir un aspecto que ha sido habitualmente ignorado por los historiadores del currículum y que es lo que se suele denominar la “caja negra” de la escuela, es decir, los procesos cotidianos de la tarea de la enseñanza. Desde los aportes de Goodson, las disciplinas escolares no deben considerarse como entidades monolíticas sino como “amalgamas cambiantes de subgrupos y tradiciones que influyen, mediante el enfrentamiento y el compromiso, sobre la dirección del cam-

bio” (Goodson, 1995:60). En todo estudio en el que se aborde algún período histórico en que se haya producido una transformación curricular se podrán reconstruir complejos movimientos de re-colocación, desplazamiento y legitimación de viejos y nuevos saberes desde y hacia la escuela. El análisis de estos movimientos, las tensiones y debates en torno a los modos en que se produce “el cambio en el curriculum”, el registro de la pluralidad de voces de los diversos actores que intervienen (funcionarios ministeriales del área del currículum, gremios, académicos, formadores de formadores, profesores, editores, padres de familia, alumnos, entre otros), los efectos que estos cambios tienen en las prácticas concretas, es decir toda la complejidad que implica el proceso de construcción de las disciplinas escolares -que se devela en la investigación histórica- desmienten la imagen reductora y simplificadora acaso arraigada en cierto imaginario social de que las disciplinas se construirían como mero reflejo reproductivo del conocimiento académico legitimado y/o a partir de aquello que la sociedad consideraría valioso o necesario de ser enseñado en la escuela.

En esta línea Goodson hace hincapié en el carácter polémico de la producción curricular colocándose en una posición antirreproductivista y crítica respecto del currículum escolar: “La escuela siempre ha sido un terreno de enfrentamiento donde las fuerzas e influencias de diversos grupos sociales han luchado para conseguir que se diera prioridad a sus propósitos” (Goodson, 1995:73). Goodson

postula la imposibilidad de pensar el curriculum como un producto “técnicamente racional y desapasionadamente sintetizador del conocimiento más valioso” (Goodson, 1995:69) en contraposición a su definición más acabada según la cual “La disciplina escolar constituye un microcosmos en el que se puede examinar y analizar la historia de las fuerzas sociales que apuntalan las pautas del currículum y de la enseñanza” (Goodson, 1995: 71).

En un artículo fundante de la tradición de los estudios de la historia de las disciplinas escolares en Francia, publicado en 1988 y traducido al español en 1991, “Historia de las disciplinas escolares. Reflexiones sobre un campo de investigación”, André Chervel historiza precisamente el concepto de “disciplina escolar”, que en sus orígenes y hasta las primeras décadas del siglo XX se refería exclusivamente a la tarea de control y represión de la conducta de los alumnos en las escuelas. Chervel afirma que esta noción ha sido escasamente investigada como así también conceptos afines como “contenidos” o “materias”. A lo largo del siglo XX, la idea de disciplina se asocia a “disciplina intelectual”, a ejercitación, a gimnasia intelectual, sentidos que reconocen una significativa presencia en el discurso de la enseñanza secundaria. Chervel señala la escasa atención que han tenido las disciplinas escolares como objeto de investigación histórica y a favor de su objeto de estudio destaca su importancia cultural en tanto la cultura escolar hace parte en la formación de la cultura global de

una sociedad. Dice Chervel (1991):

El estudio de las disciplinas escolares pone claramente de manifiesto el carácter eminentemente creativo del sistema escolar y conduce, pues, a dejar en el armario de lo accesorio la imagen de una escuela reclusa en la pasividad de una escuela receptáculo de los subproductos culturales de la sociedad. Las disciplinas se merecen el máximo interés precisamente porque son creaciones propias y originales del sistema escolar. Y éste, como poseedor de un poder creativo insuficientemente valorado hasta la fecha, desempeña dentro de la sociedad un papel del que nadie se apercibió que era doble: en efecto, forma no sólo individuos, sino también una cultura global, moldeándola y modificándola. (p. 62).

También dentro de la tradición francesa, Dominique Juliá en su trabajo “Construcción de las disciplinas escolares en Europa”, publicado en el año 2000, propone una importante correlación entre el desarrollo contemporáneo del campo de las didácticas específicas y la necesidad de abrir la agenda de la investigación en historia de la educación circunscripta en general a consideraciones políticas e institucionales. Por su parte, la historia de las disciplinas indagará más allá de un mero proceso de incorporación en la escuela de saberes provenientes del ámbito académico y se centrará en el análisis de la lógica específica de producción de conocimiento escolar afectada por los “modos de hacer” de la práctica e inscrita en el orden de la reproducción de habitus específicos transmitidos por la escuela.

En el ámbito de la producción en lengua española, se registran algunos avances interesantes. En el campo de la didáctica de la historia, Raimundo Cuesta-Fernández de la Universidad de Salaman-

ca, ha desarrollado una tesis sobre la historia de la enseñanza de la disciplina escolar historia donde desarrolla la noción de “sociogénesis” que recupera la idea del currículum como una construcción social retomando las ideas de Goodson y de Chervel. A partir de la noción de “código” de la teoría social aplicada a la educación de Basil Bernstein, y la más específica de “código de conocimiento educativo”, definida por Bernstein como principios subyacentes que configuran el currículum, la pedagogía y sus resultados, Cuesta-Fernández elabora para la disciplina “historia”, la noción de “código disciplinar” a la que define como “una tradición social configurada históricamente y compuesta de un conjunto de ideas, valores, suposiciones y rutinas, que legitiman la función educativa atribuida a la historia y que regulan el orden de la práctica de su enseñanza” (Cuesta Fernández, 1997:32). Las convenciones y normas reguladas por el código disciplinar de la historia orientarán aquello que se considere legítimo e ilegítimo en términos de saber escolar. Las transformaciones en el código disciplinar a lo largo del tiempo podría postularse como una categoría de análisis productiva para analizar el desarrollo de los procesos de enseñanza de cualquier disciplina.

Para el caso específico de la literatura existen algunas investigaciones desarrolladas en España que han tomado a la tradición de la enseñanza de la literatura como objeto de estudio. Varios trabajos han recopilado y ordenado fuentes primarias como son los programas escolares y los libros de texto,

tal el caso de los trabajos de Jean-Louis Guereña de la Universidad de Tours (Francia) (Guereña, 2003) y los de Gabriel Núñez de la Universidad de Almería (Núñez, 1994 y 2001 y Núñez y Fernández_Fígares, 2005) quienes han llevado adelante los estudios más exhaustivos en este terreno.

En el caso de Argentina, hemos estudiado (Bombini, 2004), la historia de la disciplina escolar literatura en la enseñanza secundaria, entre 1860 y 1960, reconstruida a partir de distintos materiales curriculares, libros de texto y distintas publicaciones en las que se dan cuenta de las polémicas que, en torno a los saberes, los cánones de lectura y las estrategias didácticas a desarrollar, se van desarrollando a lo largo del siglo XX.

En este trabajo es destacable el hecho de haber ampliado el espectro de fuentes posibles para la reconstrucción de aspectos específicos de la práctica y, en este sentido, más allá de planes de estudio, programas y libros de texto, se ha recurrido a publicaciones periódicas (pedagógicas y literarias), a artículos de la prensa, a libros escritos por profesores que dan cuenta de sus experiencias en la práctica como así también a testimonios orales de profesores retirados luego de una prolongada trayectoria que permiten comprender aspectos más sesgados y acaso más íntimos del desarrollo de la clase de literatura en el aula.

Un trabajo más reciente desarrollado por la profesora Diana Spinelli (2016) trabaja sobre el análisis de un caso que es el de las prácticas de enseñanza de la lengua y la literatura en una escuela secunda-

ria de la localidad de San Miguel, en las afueras de la Ciudad de Buenos Aires durante las décadas del 50 y el 60. A partir de un trabajo de archivo y de recuperación de la memoria a partir de entrevistas, busca visibilizar aspectos ocultos de la práctica cotidiana del aula y potencia, a partir de una cuidadosa reflexión metodológica, el valor de la palabra oral en la producción de investigaciones de corte etnográfico acerca de la enseñanza literaria.

Sin duda, la historia de la disciplina escolar literatura y de su enseñanza es un campo con escaso desarrollo de investigación. Existe una tradición significativa en el campo de la producción de la historiografía literaria que ha trabajado desde distintas perspectivas (del positivismo al marxismo, del nacionalismo al posmodernismo) en la construcción de una cierta representación de la historicidad del objeto literario. La escuela secundaria ha sido receptora atenta de esta tradición y, en muchos casos, ha entronizado ciertas versiones menores de ese conocimiento historiográfico como si los manuales de literatura no fueran más que meros epígonos de las historias de la literatura profesionales y académicas. Por supuesto que no estamos postulando aquí la relación entre historia literaria e historia literaria escolar en términos verticales, de “mayor” a “menor”, pero en cualquier caso, advertimos que son escasas las referencias en las historias literarias mayores a la enseñanza literaria como una práctica configuradora de esa historia. Si existe alguna mención estará relacio-

nada a procesos de canonización en los que la escuela ha jugado un papel relevante -tal el caso de los textos denominados habitualmente “clásicos”- en el desarrollo de esos procesos.

Más allá de estas historias de la literatura “mayores” y “menores”, académicas y escolares, postulamos la existencia de otra historia posible, acaso una forma de la microhistoria, que es la historia de las prácticas de enseñanza entendidas como prácticas sociales complejas que habrán urdirse no solo en referencia con lo relevante de cada sub-campo teórico dentro de los estudios literarios (la retórica, la historia, la teoría y la crítica literaria) en cada época estudiada sino con las prácticas entendidas como “modos de hacer” (de Certeau, 1980) de cierta tradición y continuidad que habrán de abordarse de manera necesariamente interdisciplinaria. Por un lado, se trata de reconocer un entramado que liga la construcción de las prácticas de enseñanza con tradiciones dominantes, emergentes o residuales respecto de lo pedagógico y lo didáctico: se articularán prácticas de enseñanza en relación con el eje positivismo / espiritualismo, normalismo / escuela nueva, activismo / enciclopedismo, conductismo / constructivismo, cognitivismo / perspectivas socioculturales y cualquier otro par más o menos reconocible que dé cuenta de modos de configurar la práctica, es decir, de estrategias posibles en escenarios de aula que exhiban de algún modo el predominio de unos ciertos modos de hacer. Esta apelación a la práctica como reconstrucción posible dentro de una inves-

tigación histórica propone, como ejemplificábamos más arriba, un desafío en cuanto a la naturaleza de las fuentes en las que es posible que hayan quedado rastros de esa historia de prácticas. Si como advierte la historiadora de la educación Adriana Puiggrós (1990), la sola reconstrucción de documentos de gestión política, planes de estudio, programas y libros de texto nos impulsaría a caer en “la trampa de lo evidente” dejando de lado los episodios polémicos, la luchas por la construcción de hegemonías, las historias ensordinadas de educadores y educadoras, de diversos sujetos sociales que atravesaron esa historia no sin conflicto y en una abierta lucha por el poder y la legitimidad en el campo curricular.

Las revistas pedagógicas, la prensa escrita educativa y general, las voces de diversas corporaciones como las academias de letras o los gremios de educadores son espacios en los que se alojan testimonios y se registran huellas que dan cuenta tanto de debates disciplinarios como de discusiones acerca de cómo habrá de producirse la enseñanza. Asimismo, sorprende al investigador la existencia de otros tipos de textos, que podrían denominarse más modernamente como “libros para el profesor”, que muestran el interés de colegas de otras décadas por dar cuenta de sus prácticas, por reflexionar sobre ellas, por comunicárselas a otros profesores y que permitirían pensar la práctica desde cierta lógica de construcción colectiva.

En relación con períodos históricos más cercanos en el tiempo, el paradigma de la investigación bio-

gráfico-narrativa en educación aporta herramientas metodológicas para rescatar las voces de aquellos que han realizado prolongados tránsitos por la profesión docente. No se trata del rescate romantizado y acrítico de voces del pasado sino de leer en clave de prácticas relevantes aquellos relatos producidos por informantes clave en el contexto de una entrevista de investigación.

En este punto, la (s) historia (s) de la enseñanza de la literatura (y también de la lengua, de la historia, de la filosofía y del resto de las disciplinas escolares) ponen de relieve procesos históricos que funcionan como hipótesis de sentido para la comprensión de procesos actuales. Sin caer en el fácil recurso del anacronismo podríamos sostener que cada recorte de problemas en relación con la enseñanza podría leerse en clave de un continuum histórico que muestra (socio) génesis y avatares de ese problema en donde se entrama la historia disciplinaria y la práctica de enseñanza entendida desde su espesor histórico.

Historias de la enseñanza y formación docente

Las relaciones entre constitución del campo de la didáctica de la literatura y las investigaciones sobre la historia de la propia disciplina escolar presentan un panorama alentador no solo en cuanto al mutuo enriquecimiento de hipótesis sino también en la productividad de la presencia de la historia de la enseñanza en el curriculum de formación de los profesores del área.

Por una parte, podríamos afirmar que toda historia de una disciplina escolar se apoya o se comple-

menta, en algún sentido, con algún capítulo posible de la historia de la disciplina de referencia correspondiente. Por ejemplo, la historia de la enseñanza de la lengua se ligará con la historia de las ideas lingüísticas y la de su incidencia en la enseñanza o con la historia de las políticas lingüísticas y la de sus formas de implementación en el ámbito escolar, la historia de la enseñanza de la literatura se ligará seguramente con un capítulo posible acerca de la repercusión pragmática de la literatura en distintos ámbitos sociales, entre los que se encuentra el espacio escolar o formará parte de una historia de la lectura que considere a la escuela como una de las instituciones clave en la formación de lectores, incluyendo consideraciones sobre la historia del mercado editorial escolar.

Pero más allá de estas conexiones, lo específico de una historia de la disciplina escolar radicarán en la posibilidad de abordar la historicidad de la práctica de enseñanza que, por un lado será el relato acerca de los modos en que la dimensión de lo curricular se manifiesta en lo concreto y cotidiano de las aulas y por otro, será también la manifestación de cierto reflejo encarnado en prácticas concretas de los efectos de la historia de las ideas pedagógicas.

En la expectativa de pensar a la historia de la disciplina escolar como un contenido sustantivo en la formación de profesores, podríamos afirmar que todo recorrido por la historia supone la posibilidad de desnaturalizar la práctica de enseñanza en cuestión y en este sentido, toda historia de la enseñan-

za de una disciplina escolar propone en sí misma una reflexión epistemológica en relación con ese campo de saber y de práctica.

En un documento de producción relativamente reciente generado luego de algunos años de debate entre responsables de profesorado de letras de universidades nacionales de toda la Argentina en el marco de la ANFHE (Asociación de Facultades de Humanidades y Educación) en vistas al establecimiento de estándares en la formación de profesores en Letras se acuerdan unas líneas temáticas en relación con el campo de la didáctica específica que contemplan como contenido la historia de la enseñanza de la lengua y la literatura. Más allá de que estos estándares sean discutibles como política homogeneización de la formación docente, interesa preguntarse qué sentidos podría asumir la presencia de una perspectiva histórica acerca de la enseñanza y qué tipo de investigaciones serían las que darían sustento a este tipo de desarrollo de contenidos en la formación de profesores en Letras.

En el marco de la Licenciatura en enseñanza de la lengua y la literatura que se dicta en la Escuela de Humanidades de la UNSAM (Universidad Nacional de San Martín, Argentina) desde el año 2002 (en modalidad presencial y virtual) se ha venido implementando el cursado de una materia referida a la historia de la enseñanza en la que profesores, en general con título terciario, han venido realizando para sus monografías trabajos de investigación sobre diversos momentos históricos a partir

de diversidad de fuentes orales y escritas. En este sentido, bibliotecas y archivos de escuelas secundarias, se convierten en caudalosos espacios nutridos de fuentes para la investigación. También, en el mismo ámbito institucional, se dicta desde el año 2015 la misma materia incluida en el plan de estudios del Profesorado Universitario en Letras como parte del recorrido formativo en el área de didáctica específica.

El campo de la enseñanza literaria, revisitado diacrónicamente por el profesor con trayectoria o como ámbito al que se asoma el profesor en formación, permite acceder a un modo de reflexión posible sobre la práctica a través del análisis de recurrencias, constantes, rupturas y diferencias de prácticas diferidas en el tiempo, a la vez que permite la construcción de conocimiento literario y pedagógico nuevo, en torno a una práctica que siempre se presenta como problemática.

Referencias

- Bombini, G. (2004). *Los arrabales de la literatura. Historia de la enseñanza de la literatura en la Argentina*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras/Miño y Dávila.
- Bombini, G. y Carolina, C. (2006). *Lengua y literatura: campo de la didáctica específica y prácticas de enseñanza. Didácticas específicas. Reflexiones a aportes para la enseñanza*. Buenos Aires: Miño y Dávila-UNSAM.
- Bombini, G. (2012). *Las historias de la enseñanza de la lengua y la literatura: un tema para la formación docente. Lengua y literatura. Teorías, formación docente y enseñanza*. Buenos Aires: Biblos.
- Bronckart, J. y Schneuwly, B. (1996). *La Didáctica del francés como lengua materna: la emergencia de una utopía indispensable*. En: *Textos*. Barcelona, Graó, año III, Nro. 9, julio, (pp. 61-78).
- Camps, A. (1998). *La especificidad del área de la Didáctica de la lengua. Una visión sobre la delimitación de los contenidos de la enseñanza de la lengua y la literatura. Conceptos clave de la didáctica de la lengua y la literatura*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Chervel, A. (1991). Historia de las disciplinas escolares. Reflexiones sobre un campo de investigación. *Revista de Educación*, nº295, Madrid, Secretaría de Educación, Instituto Nacional de Evaluación y Calidad del Sistema Educativo, (pp. 59-111).

Cuesta-Fernández, R. (1997). *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia*, Barcelona: Pomares-Corredor.

Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Goodson, I. (1995). *Historia del curriculum. La construcción social de las disciplinas escolares*. Barcelona: Ediciones Pomares-Corredor.

Goodson, I. (2003). *Estudio del curriculum. Casos y métodos*. Buenos Aires: Amorrortu.

Guereña, J. (2003). La construcción de las disciplinas en la enseñanza secundaria en la España del siglo XIX. *Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Año 1, Nº 2, noviembre, (s/p). Buenos Aires: El hacedor.

Juliá, D. (2000). Construcción de las disciplinas escolares en Europa. *La cultura escolar de Europa. Tendencias históricas emergentes*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

López, A. y Encabo, E. (2002). *Introducción a la didáctica de la lengua y la literatura*. Barcelona: Octaedro.

Núñez, G. (1994). *Educación y literatura. Nacimiento y crisis del moderno sistema escolar*. Almería: Zéjel.

Núñez, G. (2001). *La educación literaria*. Madrid: Síntesis.

Núñez, G. y Fernández-Figares, M. (2005). *Cómo nos enseñaron a leer*. Madrid: Akal.

Puiggrós, A. (1990). *Sujetos, disciplina y currículo en los orígenes del sistema educativo*. Buenos Aires: Galerna.

Spinelli, D. (2016). Una mirada “sinóptica” de la realidad escolar cotidiana a través del empleo de “fuentes invisibles”: la enseñanza de la lengua y la literatura en dos escuelas secundarias de San Miguel, durante las décadas del '50 y del '60. *Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Nº 7, septiembre, (pp. 73-98). Buenos Aire: El hacedor.